

La traducción interdialectal en la historia de la lengua inglesa

Javier E. Díaz Vera
Univ. de Castilla – La Mancha

1. Introducción

El estudio de la traducción entre los distintos dialectos de la lengua inglesa presenta una serie de peculiaridades, derivadas especialmente de la elevada fragmentación dialectal de dicha lengua y de la ausencia durante largos períodos de tiempo de una variante lingüística claramente establecida como estándar. Por estos dos motivos, la traducción de un dialecto a otro ha sido un fenómeno extremadamente frecuente a lo largo de toda la historia del inglés. Sin embargo, la cantidad de traducciones de este tipo, su finalidad y su consistencia no siempre han sido las mismas.

Al hablar de traducción interdialectal entendemos aquí el proceso de adaptación lingüística consciente de un texto originalmente escrito en una determinada variante de la lengua inglesa a otra. Se trata de un fenómeno esencialmente ortográfico, dado que es aquí donde las adaptaciones suelen ser más profundas y numerosas. Sin embargo, no es extraño encontrar casos de traducción morfológica, sintáctica o léxica entre las distintas variantes del inglés.

2. La traducción interdialectal en la Inglaterra anglosajona

Las evidencias directas de la existencia de este tipo de traducciones durante el período anglosajón son extremadamente reducidas, limitándose en su mayoría a textos de carácter legal. Las vicisitudes históricas de los distintos reinos anglosajones llevaron a una sucesión de los tres dialectos principales del inglés antiguo (northúmbrico, mércico y sajón occidental) como variantes ortográficas de mayor prestigio a nivel nacional, y como consecuencia de ello muchos de los textos originalmente escritos en cualquiera de estos dialectos fueron traducidos sucesivamente a los otros.

Se trata casi siempre de documentos legales relacionados con la declaración por parte de alguno de los reyes anglosajones de la pertenencia a un determinado monasterio de propiedades de distinto tipo. Laing (1991, 38) afirma que los documentos originales, celosamente guardados por las casas religiosas a las que pertenecían, eran copiados frecuentemente por sus integrantes, de forma que pudieran utilizarse dichas copias para la realización de eventuales consultas legales sobre el patrimonio de cada monasterio. Por este motivo, los amanuenses encargados de la realización de copias de estos originales comenzarán desde principios del siglo X a sustituir de forma sistemática las grafías ánglicas por sus correspondientes en sajón occidental, de forma que los documentos posteriores a esta fecha difícilmente pueden usarse como marcadores dialectales (Campbell 1958, 6).

El principal problema a la hora de estudiar el fenómeno de la traducción interdialectal en la época anglosajona radica en el tratamiento dado al amplio grupo de textos poéticos de origen mércico copiados por escribas de Wessex durante la segunda mitad del siglo X (e incluidos en los manuscritos Junius, Vercelli Book, Exeter Book y Cotton Vitellius). Aunque estos textos presentan un predominio de formas en sajón occidental, la influencia lingüística ánglica es evidente en casi todos ellos. Admitidas las teorías sobre el origen mércico de estos poemas (Alexander 1983), hemos de preguntarnos sobre el proceso de transmisión lingüística de dicho dialecto a la variante del sajón occidental en que han llegado a nosotros. Sin embargo, y dada la escasez de copias diferentes de un mismo texto y la lejanía entre estas copias y los manuscritos originales, resulta difícil determinar aquí las circunstancias que rodearon los procesos de traducción de cada uno de estos poemas. Las recientes investigaciones

sobre métodos escribales (Muir 1991) y competencia ortográfica (Moffat 1992) nos permiten realizar un nuevo acercamiento a esta cuestión, basado en la enorme libertad con que los escribas anglosajonas afrontan sus tareas de copiado de textos. Este sentido de la adaptación hace que en muchas ocasiones el escriba anglosajón se convierta en un verdadero creador literario, de forma que cada manuscrito constituye una interpretación personal de un determinado texto poético. Los poemas originales son objeto así de una continua revisión por parte de cada uno de los escribas encargados de copiarlos, como indica Kiernan en su estudio del manuscrito de *Beowulf* (1981, 178), y esta revisión tiene como único objetivo el de hacer el texto resultante más inteligible en todos los aspectos (Moffat 1992, 814). La traducción del dialecto ánglico original al sajón se presenta así como un proceso progresivo y natural provocado por la intervención consciente, individual y consecutiva de numerosos copistas.

3. Conciencia lingüística y traducción en inglés medio

La gran mayoría de traducciones entre dialectos ingleses data de después del siglo XII, época en la cual la traducción interdialectal se convertirá en el único vehículo para la transmisión de todo tipo de textos vernáculos entre los distintos puntos de Inglaterra. La caída en desuso de la variante ortográfica conocida como sajón occidental tardío y su sustitución por el francés y el latín como lenguas oficiales de Inglaterra harán que los textos escritos en vernáculo a partir de esta época muestren una infinidad de variantes lingüísticas, a menudo de difícil comprensión fuera de sus respectivas regiones de origen. Este hecho conllevará un aumento de la conciencia dialectal de los hablantes de inglés medio, tal y como queda reflejado en la obra de autores como Hidgen, John de Trevisa o el propio Chaucer (Clark 1981).

Conforme las diferencias lingüísticas entre los distintos dialectos del inglés se hacen cada vez más evidentes, el número de traducciones entre éstos irá en aumento. La primera referencia explícita al fenómeno de la traducción interdialectal la encontramos en las líneas 20059-20064 de la única copia completa del *Cursor Mundi* (Göttingen University Library, MS Theol. 107r; ed. Morris 1877) llegada a nosotros, y realizada a principios del siglo XIV por un escriba del norte de Inglaterra a partir de una copia perdida, y supuestamente escrita en un dialecto meridional:

In a writt þis ilk i fand
He-self it wrogh ic vnderstand
In sotherin englis was it draun
And turnd it haue i till our aun
Langage o northrin lede
þat can nan oiþer englis rede.

Igualmente, en la copia de la obra *Informacion of Richard the ermyte* incluida en un manuscrito de Norfolk (Cambridge University Library li.IV.9), el escriba declara que se ha visto obligado a "traslate oute of Northarn tunge into Sutherne that it schulde the bettir be vnderstondyn of men that be of the Selve Countre" (McIntosh 1963, 3).

La existencia de este tipo de traducciones no ha pasado inadvertida a los investigadores de historia de la lengua inglesa. Una primera aproximación a este fenómeno aparece en Tolkien (1929, 111), que distingue las siguientes condiciones para la realización de este tipo de trabajo por parte de un copista medieval:

1. Un conocimiento profundo de ambos dialectos por parte del traductor.
2. Una conciencia dialectal fuerte.
3. Un motivo para llevar a cabo la traducción (hacer accesible el texto a una determinada comunidad dialectal, o fijarlo lingüísticamente en una variante más prestigiosa).

La traducción interdialectal se presenta así como un proceso muy similar al de la traducción entre idiomas diferentes. Sin embargo, McIntosh (1986, 30) realiza en su introducción al *LALME* una profunda revisión de dicho concepto, que pasa a convertirse en un proceso puramente escrital. Por una parte, el copista encargado de la traducción no tiene necesidad de dominar el dialecto del texto original, siendo suficiente un conocimiento pasivo de dicha variante. En segundo lugar, y teniendo en cuenta los métodos de reproducción de manuscritos seguidos en los monasterios medievales ingleses, McIntosh concibe la traducción entre los distintos dialectos del inglés medio como una consecuencia natural de los métodos de copiado rápido de textos, sin que sea necesaria la existencia de un motivo especial para la realización de dicha traducción.

Varias son las razones que llevan al aumento progresivo en el número de traducciones interdialectales en Inglaterra a partir del siglo XIV: el creciente uso del inglés como lengua escrita, la multiplicación de ortografías diferentes en los distintos puntos del país, la alfabetización de la sociedad

inglesa y la creciente profesionalización de la escritura (Díaz 1994, 520-523). Mucho más importante va a ser en este sentido el surgimiento y expansión de la letra cursiva, que va a permitir a los escribas ingleses alejarse progresivamente de los métodos de copiado letra a letra imperantes hasta ahora en todo el país. Mientras que hasta ahora los escribas copiaban sus textos de forma completamente mecánica, reproduciendo fielmente cada una de las grafías de sus originales, la letra cursiva les va a permitir copiar mucho más rápidamente frases o párrafos completos sin mirar constantemente el manuscrito. No es de extrañar por tanto que sea a partir de este período cuando empiecen a aparecer por toda Inglaterra no sólo traducciones sistemáticas entre los distintos dialectos del país, sino también las primeras traducciones y adaptaciones de textos latinos y franceses al inglés (Díaz, en prensa).

4. El surgimiento del inglés estándar

El nacimiento y expansión de un estándar escrito para la lengua inglesa desde principios del siglo XV van a significar una nueva etapa en lo referente a la traducción interdialectal, debido especialmente a la caída en desuso de las numerosas variantes ortográficas usadas en las distintas áreas dialectales. La rápida aceptación de la lengua estándar en todo el país, favorecida por la introducción de la imprenta, hace que todos los textos escritos en Inglaterra después del año 1450 presenten elevados niveles de homogeneidad lingüística (Görlach 1991, 18), lo cual hace innecesario el mantenimiento de la práctica de la traducción dialectal.

Sólo en el caso de Escocia podemos hablar de una perduración de dichas prácticas durante el período renacentista, gracias al mantenimiento de un estándar nacional surgido en los siglos XIV y XV (Jack 1988) y de enorme implantación en todos los niveles hasta la unión a Inglaterra en el año 1603. La conciencia lingüística de los escoceses era tan fuerte en este período que solía hablarse del inglés escocés (o *Scots*) como una lengua independiente del inglés (al que se refieren como *Suthron*), hasta el punto que las autoridades del puerto de Londres emplearon traductores de escocés hasta el año 1617 (como se refleja en el cuento de *The Merie Tales of the Mad men of Gotam*; véase Görlach 1991, 21). Las traducciones al escocés serán especialmente numerosas durante el siglo XVI. Tenemos entre ellas la traducción del Nuevo Testamento de Murdoch Nisbet (1513-

1522), versión parcial e inédita de la traducción al inglés de la Biblia realizada por John Wyclif a finales del siglo XIV. Como podemos ver en los siguientes párrafos, las diferencias entre ambas versiones son mínimas, limitándose en su mayoría a los niveles ortográfico y fonético:

WYCLIF: & whanne þe tyme of biheeste cam ni₃,
which god hadde knoulechid to abraham: þe puple
waxede and multipliede in egipt til anoþer kyng roos
in egipt: which knewe not ioseph þis bigilide oure kyn
and turmentide oure fadris: þat þei schulden putte
away her ₃onge children. for þei schulden not lyue.

NISBET: And quhen y^o tyme of promissioun com
nere quhilk god hadde knowlechit to abraham y^o
pepile waxit and multiplijt in egipt. Til ane vthir king
raase in egipt quhilk knew nocht ioseph. y^{is} begilet
oure kin and tormentit oure fadris y^l y^{ai} suld put away
y^{ar} ₃ongn childir for y^{ai} suld nocht leeuie.

Igualmente, encontramos testimonios de traducciones de inglés escocés a inglés estándar en este mismo período. Este es el caso del historiador inglés William Harrison, traductor de la versión escocesa de la obra *The Chronicles of Scotland*, realizada en 1531 por el poeta John Bellenden a partir del original latino de Hector Boetius *Scotorum Historiae* (París, 1527). La versión de Harrison se publicaría posteriormente en la famosa crónica de Holinshed (1577), una de las fuentes más usadas por Shakespeare en sus dramas históricos. Como el propio traductor indica en su introducción, la traducción del escocés al inglés no presentaba demasiadas dificultades, dado el enorme parecido entre ambos idiomas:

I haue chosen rather, onely with the losse of three or
foure dayes to translate Hector out of the Scottish (a
tongue verie like unto urs) than with more expense
of time to diuise a newe the Latin copie...Hetherto I
haue translated Hectors description of Scotland out
of the Scottish into the English toung, being not a
little ayded therein by the Latine.

Debido precisamente a la fácil inteligibilidad existente entre ambos dialectos, el predominio cultural y político inglés no tardaría en reflejarse en Escocia. así, a partir del año 1590 el número de libros publicados en inglés en la ciudad de Edimburgo supera al de libros en escocés (Bald 1926), idioma cuyo uso escrito desaparecerá inmediatamente después de la unión.

5. Los nuevos ingleses y la cuestión del dialecto

Por otra parte, la expansión de la lengua inglesa por todo el mundo a partir de principios del siglo XVII tuvo como consecuencia inmediata la aparición de numerosas variantes diatópicas de dicha lengua. Sin embargo, las diferencias entre todas estas variantes se localizan casi exclusivamente en el nivel fonético, mientras que el inglés escrito estándar se ha mantenido en todas estas regiones, con tan sólo ligeras modificaciones en algunas de ellas. Por este motivo, es difícil encontrar ejemplos de textos adaptados de forma sistemática del inglés estándar a cualquiera de estos dialectos.

Únicamente en el caso de Norteamérica podemos hablar de un verdadero intento de dotar a la variante colonial del inglés del rango de lengua estándar, separada a todos los efectos del inglés británico (Dillard 1992, 37). Ya desde finales del siglo XVII son frecuentes los testimonios directos de las crecientes diferencias entre el inglés británico y el americano, especialmente entre los editores británicos encargados de la publicación de obras americanas (Walker 1939, 317-318). Las reformas ortográficas introducidas en el diccionario de Webster de 1806 y la creación de una Academia de la lengua (la *American Academy of Language and Belles Lettres*, fundada el año 1821) dieron lugar al desarrollo de una fuerte conciencia lingüística entre los hablantes de inglés del Nuevo Continente (Leith 1983: 191), que no era sino un fiel reflejo de la autonomía política respecto a Gran Bretaña.

Los problemas de comunicación entre hablantes de ambas variantes del inglés, centrados sobre todo en los niveles fonológico y léxico, nunca han llegado al extremo de hacer de la traducción interdialectal un fenómeno necesario, por lo cual podemos afirmar que la adaptación lingüística de textos, especialmente frecuente del inglés británico al americano, responde más bien a motivos de carácter político.

6. Conclusiones

El fenómeno de la traducción interdialectal en la historia de la lengua inglesa responde por tanto a dos etapas claramente diferenciadas: una anterior a la estandarización del inglés como lengua nacional de Gran Bretaña y otra posterior a dicho proceso. En el período medieval, la

traducción entre dialectos se concibe como un fenómeno puramente escrital, que ha marcado enormemente el estado lingüístico de muchos los textos literarios llegados a nosotros. El amanuense medieval es al mismo tiempo traductor y creador literario, y la evolución de la traducción interdialectal presenta un paralelismo evidente con el de la traducción entre lenguas distintas.

A partir del Renacimiento, este fenómeno adquiere unos tintes claramente políticos, dependiendo su existencia del prestigio adquirido por las variantes del inglés habladas y escritas en las distintas regiones. Así, mientras que en el caso de Escocia la unión a Inglaterra (1603) va a significar una rápida desaparición de la variante local del inglés, la independencia de las Trece Colonias (1783) producirá un rápido desarrollo de un nuevo estándar ortográfico, al que no tardarán en adaptarse los textos procedentes de la antigua metrópoli.

En definitiva, el estudio de la traducción interdialectal implica no sólo nociones de carácter lingüístico (como es el caso de la traducción entre dos lenguas diferentes), sino también cuestiones históricas y políticas, dependiendo únicamente de nuestros conceptos de lengua y dialecto la línea demarcatoria entre ambos tipos de traducción.

Bibliografía

- Alexander, Michael (1983), *History of Old English Literature*. London: McMillan.
- Bald, M. A. (1928), "The anglicisation of Scottish printing". *Scottish Historical Review* 23, pp. 107-115.
- Campbell, Alistair (1958), *Old English Grammar*. Oxford: Clarendon.
- Clark, Cecily (1981), "Another late-fourteenth-century case of dialect-awareness". *English Studies*, 62, pp. 504-505.
- Díaz, Javier E. (1994), "Cambio lingüístico y traducción ortográfica en inglés medio temprano: 1050-1350", tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- Díaz, Javier E. (en prensa), "Teoría y práctica de la traducción en la Inglaterra normanda". *Actas de los VI Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*.

- Dillard, Joey Lee (1992), *A History of American English*. London: Longman.
- Görlach, Manfred (1991), *Introduction to Early Modern English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jack, R. D. S. (1988), *The History of Scottish Literature, I (Origins to 1660)*. Aberdeen: Aberdeen University Press.
- Kiernan, Kevin S. (1981), *Beowulf and the Beowulf Manuscript*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Laing, Margaret (1991), "Anchor texts and literary manuscripts in early Middle English", en F. Riddy (ed.), *Regionalism in Late English Medieval Manuscripts and Texts*, pp. 27-52. Londres: Brewer.
- Leith, Dick (1983), *A Social History of English*. London: Routledge.
- McIntosh, Angus (1963), "A new approach to Middle English dialectology". *English Studies*, 44, pp. 1-11.
- McIntosh, Angus; Samuels, M. L. y Benskin, M. (1986), *A Linguistic Atlas of Late Mediaeval English*. Aberdeen: Aberdeen University Press.
- Moffat, Douglas (1992), "Anglo-Saxon Scribes and Old English Verse". *Speculum*, 67, pp. 805-827.
- Morris, R., ed. (1877), *Cursor Mundi*. EETS os 66. London: N. Trübner & Co.
- Muir, Bernard J. (1991), "Watching the Exeter Book Scribe Copy Old English and Latin Texts". *Manuscripta*, 35, pp. 3-22.
- Tolkien, J. R. R. (1929), "*Ancrene Wisse* and *Hali Meïðhad*". *Essays and Studies by Members of the English Association*, 14, pp. 104-126.
- Walker Read, Allen (1933), "British Recognition of American Speech in the Eighteenth Century". *Dialect Notes*, 6, pp. 313-334.